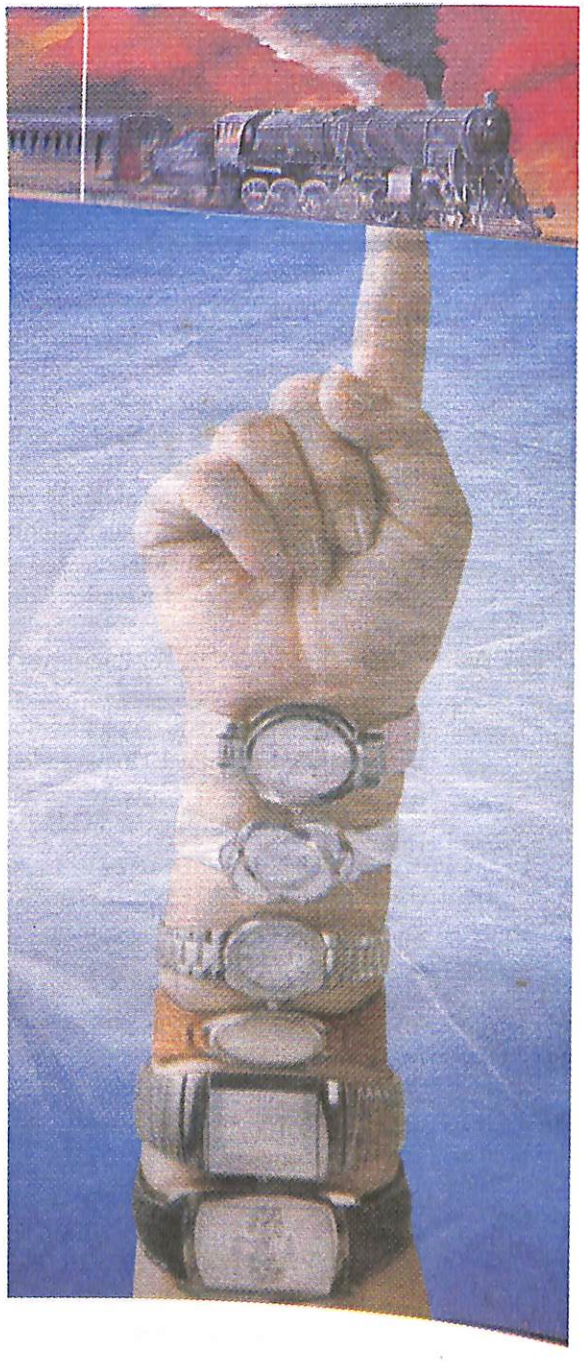
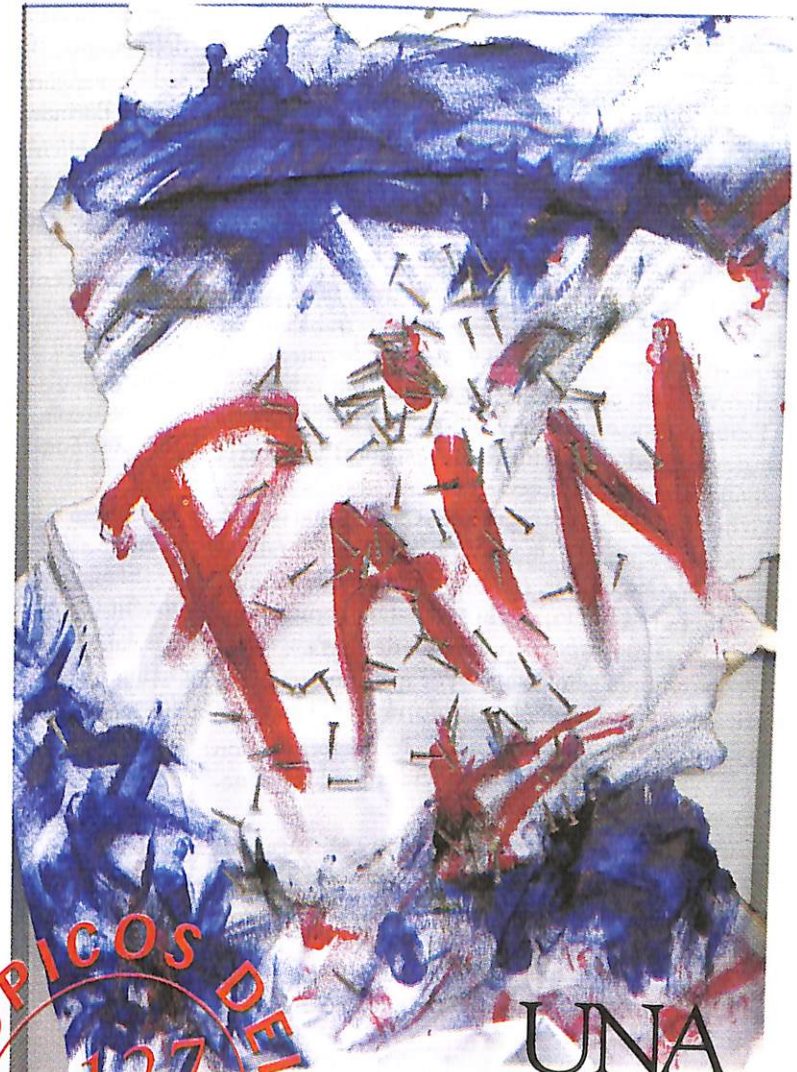
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



ISSN: 1659-0872

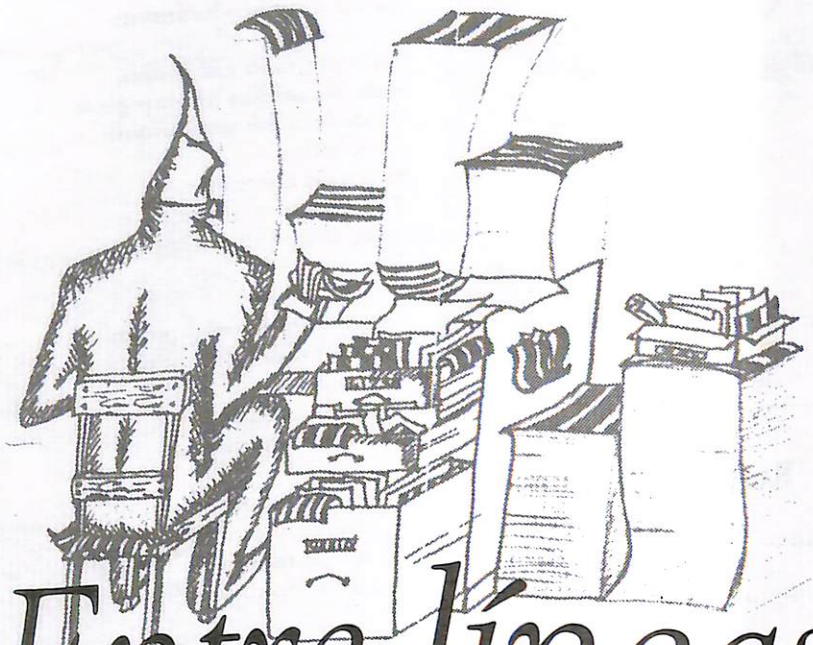


TÓPICOS DEL HUMANISMO

Nº 127
Marzo del 2006

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA
CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES



Entre líneas

Comentario crítico al texto de Derrick Kerckhove: *La piel de la Cultura: investigando la nueva realidad* (Barcelona, España, Ed. Gedisa, 1999).

Víctor Alvarado Dávila

Lo más relevante que encontramos en las especulaciones de Derrick Kerckhove está en relación con el futuro del "video a la carta".

Al respecto nos dice que con el video a la carta lo primero que se derrumbará será el sistema de difusión masiva. "*En teoría, la gente podrá elegir y pagar por el ancho de banda y el número de bits (esto es, unidades de información por segundo) que necesiten, en cualquier momento, en el curso de sus comunicaciones. A esto se le llama pago por bit o ancho de banda a la carta. Los espectadores y oyentes comprarán el tiempo y los productos que necesiten en una red de base de datos*" (p. 85).

La gente desarrollará su propia red regular, por negocios o por placer, sin restricciones de tiempo o espacio:

> "El video a la carta es la opción de mercado con más futuro hoy en día, porque se entiende lo que significa: no únicamente el final de la obligación de alquilar cintas en los videoclubes, sino como plataforma para otros servicios. No obstante, hasta el momento en que el video a la carta encuentre su lugar, el mayor negocio estará en los multimedia en red. Cuando los problemas de derechos de autor para los contenidos multimedia estén resueltos –falta mucho para eso, a no ser que los derechos se recauden automáticamente– la interactividad convertirá a muchos infoconsumidores en infoproveedores. Este proceso producirá una aluvión de mercados **con intereses especiales y de comunidades con presencia transnacional**" (p. 87).

Los aportes de Kerckhove llegan hasta formular esa última frase en donde se hace partícipe de extender la farsa de los ideólogos de la globalización que prometen la "presencia transnacional de las comunidades", sin cuestionar siquiera los *alcances* de tal *presencia* en comparación a los "mercados de intereses especiales".

Por otro lado, de los aspectos interesantes que encontramos en el texto de Derrick Kerckhove, no encontramos nada importante que no sepamos ya en el 2005 como por ejemplo:

- Desde los años sesenta la televisión determina (condiciona, diría yo) la mentalidad y realidad del mercado.
- Mientras la televisión es un medio de difusión masiva que proporciona un tipo de mentalidad colectiva pero sin entradas individuales, los ordenadores al ser de uso privado no contienen entradas colectivas: "*La televisión creó la noción de hombre-masa y la idea de medios de comunicación de masas. No teníamos ni idea de qué significaban cosas como consumo masivo o psicología de las masas hasta que la televisión nos lo reveló. Pero los ordenadores nos introdujeron en la cultura de la velocidad. Son un medio no de masas, sino personal, como lo es el PC (Personal Computer)*". Y sin embargo, se quiere que todas las personas tengan un PC para que así sean "libres y felices", lo que llevará a que "los ordenadores" sean tarde o temprano parte de los productos jugosos del capital de masas.
- La descentralización de la difusión tradicional traerá consigo la descentralización en la tecnología de producción.
- Respecto al tema de las tendencias psicológicas, cuando se hace referencia a los modelos dominantes de comunicación, se dice que en la televisión (saturación durante los años 70) la difusión masiva es de una sola dirección: "Dar a la gente lo que quiere", lo que me parece un comentario igual de sesgado y limitado que el siguiente, al asegurar que en el ordenador (penetración durante los años 80) la difusión en red va en dos direcciones: "Descubrir lo que quiere la gente". Cuando en realidad el panorama da cuenta más bien de una dialéctica viciosa: Se le da a la gente lo que los medios quieren, y ¿qué es lo que la gente quiere? Más de lo mismo, pero con diferentes envoltorios acordes con la moda implantada. En los tiempos posmodernos el plagio es la especialidad.
- Por otro lado, cuando se habla de las "actitudes dominantes del mercado" se menciona la "precisión" como si fuera muy diferente a la "seducción, cuando en realidad la primera –en los términos aquí planteados- no es más que una de las estrategias de la segunda. ¿Es acaso que ahora la seducción no sigue siendo la actitud dominante del mercado? ¡Por su puesto que sí, solo que ha cambiado de máscara! Es claro, que la seducción no posee una máscara, sino múltiples máscaras que cambian a como devienen las situaciones.

Leyendo entre líneas el texto de Kerckhove parece sacado de las revistas semanales norteamericanas de informática, carentes de seriedad. Su autor resulta ser un panfletario simplista cuando asegura que "*La generación más joven de hombres y mujeres, en lugar de tomar drogas, prosperó a partir de pequeños negocios y nuevas empresas*" (p. 160).

Significativamente el planteamiento de Kerckhove es indignante al presentar la "informática" como el último ideal paradigmático a seguir, cuando nos resulta claro que es también ahora el medio más avanzado de enajenación y manipulación ideológica.

Su artículo es dedicado a quienes pueden pagar los bits, partícipes de la gran última revolución planetaria.

Es un manifiesto en pro de los ideales de la globalización de la información.

El texto de Kerckhove se presenta como un resabio más de los ideales de la modernidad, en donde ahora se promete que la información –que estará al alcance de todos– mejorará el *modus vivendi*.

El punto está en hacernos creer que si bien la televisión nos enajenó (al ser no más que consumidores) los ordenadores nos hacen libres (al convertirnos en productores), es decir, que ahora gracias a la informática, cuando me siento frente a un ordenador he de sentirme libre: "*La televisión nos convirtió en inveterados consumidores, trasladando el mundo al interior de nuestras casas, al interior de nosotros mismos*" (p. 160). Como si el "mí mismo" se gestara independiente de "mi ser colectivo". (No puedo ser yo mismo sin ser con el otro. Incluso, después del sujeto fragmentado ni siquiera puedo dar cuenta de la mismidad, sino es mediante la imaginación, mediante la creencia de lo que soy en relación con lo que creo ser, o mejor aún, con lo que quiero ser para mí, y con lo que creo y quiero ser para los demás, etc.).

> "Desarrollamos un tipo de *apetito voraz* –nos dice Kerckhove– por las imágenes y los bienes. Pero los ordenadores, proyectándose hacia fuera desde nuestro sistema nervioso central, dándonos acceso y poder sobre cualquier punto del medio ambiente, en cualquier momento y para cualquier propósito, nos hicieron productores" (...) "Los hombres y mujeres no son principalmente consumidores, sino productores y agentes. Su producción y sus acciones llevan el signo de sus rasgos personales" (p. 160).

Y lo más relevante es que el ideal renacentista moderno descarado y sinvergüenza se deja decir que mantenemos relaciones dialécticas humanas con el ordenador: "*Nos hemos guiado por la necesidad de acelerar y simultáneamente humanizar la interacción entre nosotros mismos y nuestras máquinas*" (p. 161). Cuando en primer lugar la relación dialéctica solo es posible estrictamente entre subjetividades y ni siquiera entre el hombre y la naturaleza.

Respecto al gran futuro de la videoconferencia escribe:

> "*Al principio la videoconferencia se usará más en los negocios, la administración y el mundo académico, que en los espacios privados, donde mucha gente la percibirá como una invasión a su intimidad (lo que el autor no explica porqué), **sin reparar en la ventaja** de que con ayuda de este sistema se pueden reducir sus desplazamientos al trabajo*" (p. 87).

Lo que implica supuestamente el ahorro en los combustibles, y en todos los gastos adicionales, acrecentando la obesidad, las enfermedades, las relaciones amorosas y sexuales desde el ordenador, lo que dará pie –y de hecho ya sucede– al surgimiento de un ser humano más individualista, aislado, enajenado e introvertido, lo que llevará a su vez a una solidaridad ficticia y abstracta respecto a los otros seres humanos no "conectados con la red", con "la matrix", esos que no pueden pagar los bits.

> "Más tarde, la videoconferencia creará un enorme mercado de videosexo (por lo demás virtual) en directo y simplificará la exhibición del producto y las ventas" (p. 87).

Lo que me parece patético y decadente, al sugerir una sexualidad computarizada, descarnalizada, carente de animalidad, segura, sin el atractivo tanático del riesgo y la aventura, lo que supone la ausencia natural de los fluidos y olores propios de la sexualidad carnal, en donde posiblemente se sustituyan por olores artificiales, por lo demás engañosos.

Al mismo tiempo "*los equipos portátiles de videoconferencias (que se desarrollarán y distribuirán de forma creciente dentro de dos o cinco años) acelerarán el mercado inmobiliario, permitiendo a la gente visitar cualquier lugar desde su residencia*" (pp. 87-88).

Nuevamente el llamado a la soledad, protegida del peligro de la multitud, un grito a favor de la economía del tiempo, y no necesariamente del dinero, pues al crear nuevas necesidades lo que sucede no es más que una trasformación del gasto de consumo.

> "*La gente pasará menos tiempo en sus lugares de trabajo y estará preferiblemente en la paz y la comodidad de una segunda residencia, en sus casas de campo*" (p. 88).

Léase también desde la seguridad, alejados y protegidos de aquel sector de la población que se mantiene al margen de los nuevos cambios globales.

Derrick Kerckhove en pro de los tratados de libre comercio, en pro del control de los "Estados Empresariales" sobre el Estado Benefactor, en pro de las Corporaciones, asevera:

> "*...la oleada de fusiones y **tomas de control**, la reconfiguración de las economías locales en estructuras planetarias, sustentadas por los acuerdos de libre comercio mundial, no es simplemente un asunto de **buen sentido económico**. Estos desarrollos podrían ser considerados bajo una luz diferente y, definitivamente, más interesante. ¿Podría considerarse la economía como un amplio medio con el que **la sociedad logra su propia integración** sobre una nueva base psicológica (o psicotecnológica)*" (p. 167).

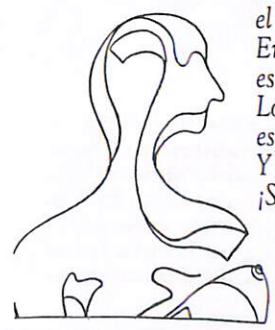
Ante esto último preguntamos: ¿a qué sociedad se refiere el autor?, ¿a la sociedad de los empresarios?, ¿a la sociedad construida por los medios de comunicación?, ¿a la sociedad como un todo abstracto al estilo hegeliano?

Finalmente, se atreve a especular que las psicotecnologías podrían utilizar el mundo de los negocios o a las administraciones para proliferar, como si las psicotecnologías tuviesen una personalidad:

> "De ahí que uno pueda suponer plausiblemente que la informática utiliza a las empresas y a los gobiernos como el medio ideal para su crecimiento e integración" (p. 168).

Evidentemente, el asunto es totalmente inverso: son las mega empresas (compuestas por seres humanos egoístas, avaros y cínicos quienes siguen teniendo el descaro de decir –manifiesta o latentemente– que la informática mejorará la estancia del ser humano en este mundo) las que dominan el universo psicotecnológico y no las psicotecnologías –las máquinas computarizadas y robots– quienes forman y dirigen empresas. Eso es –por lo menos hasta ahora- ciencia-ficción.

Hay quienes hablan de
cultura global desde lo
hegemónico
Echando y desechando en un
saco a las periferias de las
periferias
¡Si se supiera que muchos
nunca escucharon de
globalización y
postmodernidad!
¡Si se supiera que hay pueblos
aislados como suspendidos en
el tiempo, en el pasado
En donde lo que más cuenta
es el alimento diario
Los brebajes mágicos
espirituales
Y los amoríos entre parientes!
¡Si se supiera...!



El cigarro y la imagen

❊

*Pablo Merino**

Cuando entré en la televisión llevaba dos años de no fumar.

El vicio lo comencé en la juventud como estilaba la obligación. No ser fumador era no ser y entonces me sentí a gusto, exclusivo, siendo del montón.

Había superado, según un análisis rápido, después de los dos años, la ansiedad que supone andar sin la cajetilla de cigarros en la camisa, aunque no estuviera soplando humo en el momento preciso en que atraviesa la mente ese deseo irreprimible de convertir el aparato respiratorio, por moda, imagen o algunos resquicios paranoicos, en un coladero de basura voluntario.

Pero las imágenes carcomen, los estilos subyugan y la ansiedad crece, lo prohibido es delicioso; importante encuestar cuántos fumadores produce la publicidad de la prohibición. La mejor publicidad no tiene espacio en el corte comercial.

¿Cómo viajará la sabrosa bocanada de Julia Roberts, o el jalón despiadado de Brad Pitt a las oscuras cavernas pulmonares? ¿Qué sentirán los húmedos filtros de las apuestas gatas de James Bond? Los resabios del cine clásico pululan por el inconsciente colectivo, sombrero y cigarro de Humprey Bogart, o los labios delineados de los que colgaba el cigarro de James Dean, la Greta Garbo y la Marlene Dietrich con la espigada boquilla de marfil, el puro de Churchill, de George Sand, la marca indeleble del vaquero, la repetición en los protagónicos: Groucho, Fidel y J.F.K. que tuvo que prescindir de los habanos por la crisis de los misiles *(hasta allí llegó la guerra fría, arrebatarle los puros a John, cuando decretó el embargo) y el Che; el cigarro* postcoital de infinidad de filmes... tan intenso... como dicen ellos y ellas, cuando se fuma; cuando ya no... es más sabroso un trago, una bocanada de aire puro o una lamida final a un sexo agradecido, ojalá.

Imaginen, algo vende aunque esté prohibida su presencia en pantalla, pero se escamotea detrás de los pechos y glúteos de las modelos, y el pecho fuerte y la entrepierna del modelo, tradicional puesta en escena, después de todo, lo menos excitante de un strip tease es el final. Y como si fuera poco tiene dos campañas el cigarro: una pro y otra contra y entre las dos atrapan incautos(as) a su antojo. También están las otras publicidades de parches y estrategias y pastillas trabalenguas que juran detener la ansiedad y angustia de quienes no pueden vivir sin el panecito vegetariano en la boca.

Protagonista, en manos y labios de los protagonistas (estratega de seducción, misterio, aventura) adquirió la fuerza de cualquier diálogo.

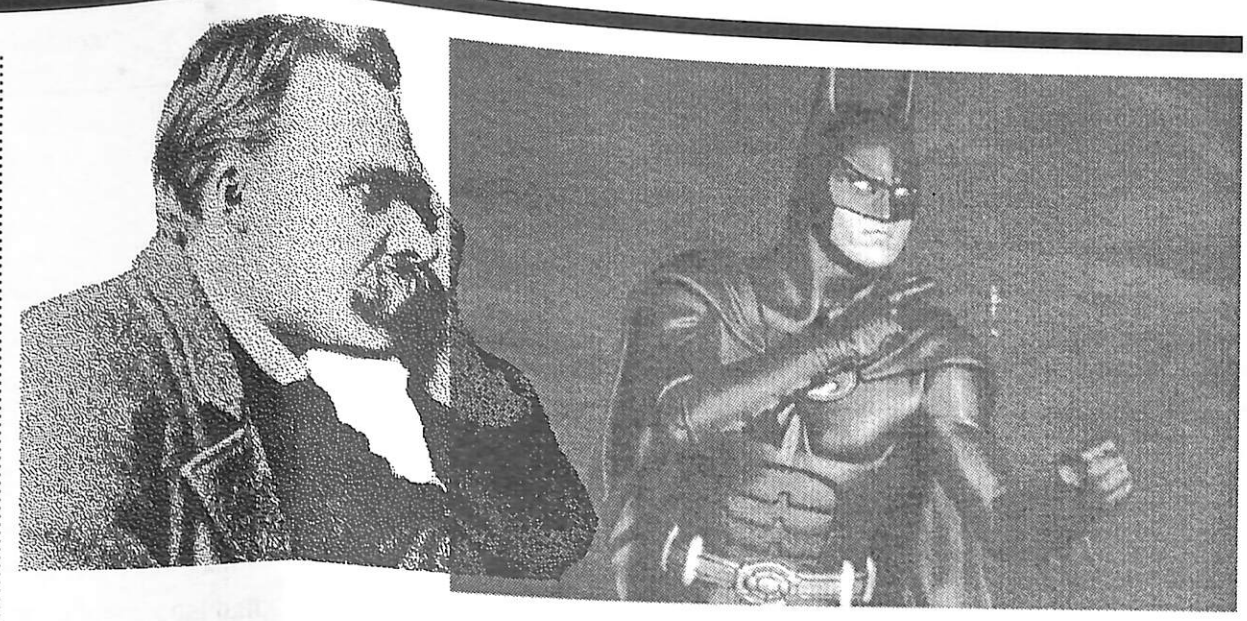
Si hay tan alocada preocupación por la salud individual, que se osa tocar el mercado sacando de pantalla el artículo a promocionar, por qué dejamos que la salud social, no por el humo, por la generalidad brutal de la existencia, se malbarate sin un grito de alerta.

Pregunta para semióticos: ¿Por qué intervenir tan drásticamente las leyes del mercado, no que el mercado es la fuerza suprema y conciliadora, reguladora del don de vida, que por designios desconocidos olvidó el Génesis en su creación?

Cuando los hombres se jactan con ese colgajo de tabaco arrollado en la boca, en el bar, en el baile, la reunión social, el trabajo, adquieren pose de jareta de par en par. Y se trata de mujeres, la imaginación masculina corre para susurrar que algo encajaría mejor, e igual de bella la pose (no puedo hablar por ellas, porque no me hecho la operación).

Cinco años me recetó la academia de la imagen, o de los nervios trastocados, pero que no se nombran porque no conviene al estilo. 6.570 metros de cigarro succioné durante cinco años. Me costó entender que hay mejores cosas para meter a la boca, y por supuesto, más ricas y saludables.

* Productor audiovisual. Este artículo se publicó en el Semanario Universidad, Universidad de Costa Rica, 24-2-2005.



Nietzsche y Batman

❊

Héctor Naranjo Rojas

Hemos quedado muy bien impresionados con la nueva película del héroe de las historietas: Batman. *Batman inicia* es una película de tesis. La tesis es la siguiente: la venganza no es la justicia.

Cuando el héroe es un niño mira a un delincuente matar a sus padres. En el niño nace el odio, el rencor. Cuando el niño crece, el delincuente es llevado a juicio. Bruce Wayne –así se llama el héroe– asiste al juicio. Lleva un revólver para matarlo. Pero alguien se le adelanta. Después le cuenta a su amiga de infancia lo que iba a hacer. La amiga le da dos merecidas bofetadas. La amiga le dice que la venganza no es el camino.

Bruce Wayne decide recorrer el mundo. Quiere conocer la psicología de los criminales. En sus correrías conoce al jefe de una secta. Este lo ejercita en el arte de la lucha y lo ayuda a vencer el miedo a los murciélagos. *La prueba final del* aprendizaje es matar a un criminal. Bruce Wayne decide no matarlo porque él no es un asesino, un verdugo. Wayne abandona la secta. Wayne aprendió la lección; la venganza, el odio no es el camino. Si odia está a la misma altura del criminal, del delincuente. Bruce Wayne supera su odio, su rencor, su sed de venganza. Bruce Wayne se transforma en un héroe: Batman.

La película explora la psicología del héroe. Los héroes no son crueles, vengativos, sádicos, coléricos, rencorosos. Los héroes llegan a una dimensión mental donde hay valentía. Estando en esa dimensión son justicieros, entonces luchan contra el mal.

El actor que caracteriza a Batman es Cristian Bale, quien, hasta donde recordamos, se inició con la excelente película de Steven Spielberg, llamada *Imperio del Sol*. La heroína de la película, actualmente comprometida con Tom Cruise, hace muy bien su trabajo.

Nietzsche y la idea de venganza

El afamado filósofo Federico Nietzsche reflexionó muchísimo sobre el odio y la venganza. Al hombre vengativo lo llama Nietzsche tarántula. En efecto, en su libro *Así habló Zaratustra*, en el apartado titulado *De los predicadores de la igualdad* escribe Nietzsche:

"Mirad: He aquí la guarida de la tarántula. ¿Queréis verla a ella misma? Aquí está.
¡Bienvenida tarántula! En tu espalda negrea la marca triangular característica y yo sé lo que hay en tu alma.
En tu alma anida la venganza; dondequiera que picas se forma una costra negra. Tu veneno levanta en tu alma torbellinos de venganza...
Por eso desgarro vuestra tela, para que la cólera os haga salir de vuestro antro de mentira y para que resalte vuestra venganza detrás de vuestras palabras de justicia...
Pues que el hombre sea redimido de la venganza; esto es para mí el puente hacia la suprema esperanza y un arco iris al cabo de muchas tormentas...
¡Desconfiad de todos los que habla mucho de su justicia! No es sólo amor lo que falta a sus almas cuando se llama a sí mismos los buenos y los justos; no les creáis; para ser fariseos, no les falta más que... el poder...
Pero ¡oh desventura! ¡A mí también me ha picado la tarántula, mi antigua enemiga! "Ha de haber castigo y justicia" piensa la tarántula.
Sin embargo, para que no gire amigos míos, atadme fuertemente. Mejor quiero ser un estalactita que un torbellino de venganza. Zaratustra no es un torbellino de venganza.
Zaratustra no es un torbellino ni una tromba.
Y, si es bailarín, no es bailarín de tarantela.
Así habló Zaratustra".

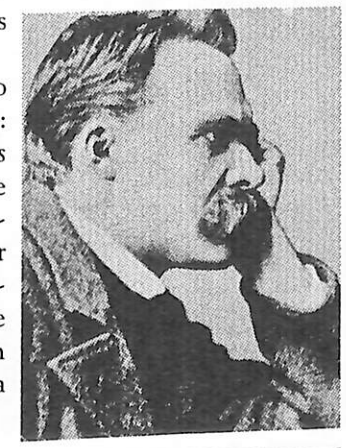
El verdadero nietzscheano no odia, no es vengativo ni rencoroso.

Si alguna vez nacen en su interior estos sentimientos, los dominaría o controlaría. La venganza y el odio son sentimientos irracionales. El camino de la libertad está marcado por el abandono de la irracionalidad. El que quiera aprender a ser sabio debe dominar estos sentimientos. Y si es atacado por una tarántula debe permanecer imperturbable.

La venganza parece que tiene un aire de justicia. El que se venga piensa que ha sido justo. Las tarántulas piensan que tienen de su lado la justicia, pero la justicia está en un mundo de valentía, lejos del odio.

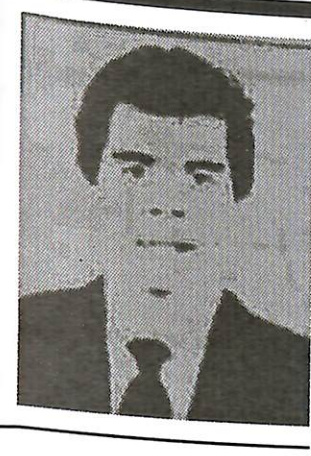
Hay que mencionar que la cólera está íntimamente ligada con el odio. Si alguien comete una torpeza o quebranta una ley, se sigue enfrentando con sinceridad y valentía. De acuerdo con el tamaño de la fechoría así será el enfrentamiento. Quien siente cólera en su interior está sintiendo violencia. Un mundo donde la cólera se sustraiga es el advenimiento de un nuevo mundo.

El apartado citado del Zaratustra es llamado por Nietzsche *De los predicadores de la igualdad*. Dice el filósofo en este apartado que los hombres no son iguales. Nietzsche es uno de los grandes opositores del igualitarismo. Por el contexto mismo del apartado puede decirse que no es igual un hombre que odia, que es vengativo, que es rencoroso, a otro que no es así.



Hemos escuchado varias veces la frase: *"Para Dios todos somos iguales"*. No estamos de acuerdo con esta opinión, que es emitida por muchos sacerdotes cristianos. No creemos que para Dios sea igual un hombre cruel o sádico a otro que no es así.

José Antonio Porras Bolívar



*Elmys García Rodríguez**

Me detengo ante la magnitud de este poeta y entrañable amigo: pasión que supo imprimirle a todo lo que me escribía. Mantuve con José Antonio Porras un intercambio epistolar hasta el propio día de su partida. Muestro a continuación algunos fragmentos de sus cartas, donde se revela su condición de hombre apasionado por la vida y el poema.

"*Tengo cumplidos los 40, una edad que me ha enseñado la ruta de mi vida, plena en todo el término y tengo bien claro los cuatro puntos cardinales y cuya brújula señala el norte– siempre al norte*". En una ocasión le envié un poema dedicado a John Lennon y me decía: "*Su poesía con magia y duende, con fuego seductor y deseo oculto*". "*Versos que son la confirmación de una mujer que espera que alguien llegue a tocar la puerta, mejor la ventana– y quiebre el cristal de los frutos del deseo, el reino de tu cuerpo por amor*".

Más adelante me regaló: "*Un pez recién nacido del mar y su perfil de escamas resplandecientes y le regalo un puñado de conchas y caracoles que he recogido en una de las playas de mi tierra provincia natal, allá en Guanacaste. Te doy mi amor fugitivo y distante como la ola que golpea la roca y le regalo mi mano tendida en medio del mar. Le regalo todo mi horizonte y sus consecuencias*". "*Mi alondra… tú has corrido las cortinas de la ventana…*".

"*Recibe una espuma que vi a principios de Marzo de 1980, cuando arribé a La Habana por primera vez y venía de Moscú, fecha que aún no he perdido en el calendario de la vida y le regalo el árbol del bosque y la sombra que eres tú… Hay en su persona y en su creación un arpa que solo es tocada por los ángeles y usted…*".

Y en una de sus últimas cartas me confesaba: "*Estas sus últimas líneas me trasladan hacia otros espacios, otros territorios y otros climas, en donde habitan los reinos de un mundo de ilusiones, entibiado por el mar y la calidez azul de las aguas que invaden la isla. Las mismas aguas refrescando y recorriendo las colinas de tus pechos. Las zonas en donde nace el gemido de ola y el sabor salado del fuego nocturno de tu sexo en una noche de cubanía…*".

Y como si todo fuera una premonición en su última carta recibida el mismo día de su partida me decía: "*Y ahora cierro, pongo el candado y guardo la llave que debo entregarle no sé cuando…*".

José Antonio Porras Bolívar (Tierras Morenas de Tilarán, Guanacaste, Costa Rica, 19 de octubre de 1954. Poeta y ensayista, abogado de profesión). Sus poemas y ensayos siempre sonoros y vigorosos y clara síntesis y expresiones metafóricas sorpresivas que van de lo natal hacia lo nacional trascendiendo.

Perteneció a la llamada "Generación Dispersa" y miembro de la Asociación de Autores de Costa Rica. El Grupo de Escritores de Venezuela le entregó el diploma de Honor por su labor de Difusión Cultural. Obtuvo el Segundo Premio Internacional de Poesía "Fubrigh" en 1982 y Premio de Poesía de la *Revista Nacional de Cultura de Costa Rica*, en 1991. Premio de Ensayo de Radio Habana, Cuba, en 1988.

Estudió Literatura en la Universidad de su país y literatura rusa en la Universidad Estatal de Varonnel en la otrora URSS. Mención Honorífica en el "Segundo Concurso Internacional de Poesía sobre la Paz "Ramón Lull" de Palma de Mayorca, España en 1995. Autor del poemario *Árbol salvaje*, 1974-1977. Dejó su libro inédito *La Provincia sitiada, 1992-1995*. Editor de la publicación trimestral: *Papel de Tilarán*.

Incluido en la *Antología de una Generación Dispersa*, editada en su país en 1982. En su prólogo se señala lo siguiente: "*Toda generación de poetas es un desgarramiento, un sobresalto, un cuestionamiento, combativa indefectible búsqueda del propio ser expresivo, frente a una realidad enajenante, que utiliza todas sus fuerzas para impedir cualquier desequilibrio, para ahogar las voces que intentan denunciarlas…*".

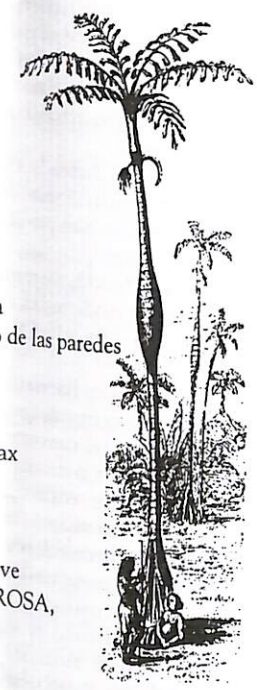
Poeta finalista en el concurso de Poesía Erótica, convocado por el Centro de Documentación "Ramón Rubiera" de Nueva Paz, Habana, en 1994, con el poema titulado *Rojo* el cual es el título de un poemario. Este poeta falleció en un lamentable accidente automovilístico, el día 10 de enero de 1997.

* Elmys García Rodríguez. Holguín, Cuba. Ha publicado en diversas revistas internacionales. Ha publicado paquetas de poesía en España, Perú y Argentina. Tiene un cuaderno editado en Italia en 1995, con el título *Diálogo con la impaciencia* y otro en Brasil, en 1999, con el título: *Mujer que se Desnuda frente a la ventana*. Su obra ha sido traducida al portugués, italiano, francés e inglés. Le han sido publicados algunos poemas en *Tópicos del Humanismo* (agosto de 2005, UNA, Heredia).

ROJO

José Antonio Porras Bolívar

Es el color del hombre prehistórico
De la edad de piedra
Rojo
Es el color del hombre de Neardental
Rojo
Pintaban el cuerpo del hombre caldeo
Ante los ojos de CHOLA y CHOLIBA.
Rojo
EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN
Y el corcel rojo sangre
De su jinete malévolo
El dragón vomitando
Rojas estrellas
Sobre el planeta TIERRA.
Rojo
Es la VENUS DE VILLENDORF
De abundantes formas
Y fértil feminidad
Rojo
Es la túnica victoriosa
En los héroes de Homero
Rojo
Los remos junto a la cama de ULISES
Rojo
Era el dios marte
En su fundación de hierro ROJO VIVO
Rojo
El fuego y el valor del guerrero RUDIANO
Los rayos del trueno y las barbas de DIOS THOR
Rojo
Es el peligro y es la guerra
El capote y la espada del torero
Y las astas ensangrentadas del novillo
Y la plaza al caer la tarde
Rojo
Es el tono de la cólera y la fuerza
Rojo
Siempre presente
En la música y el cántico
Rojo
Es el silencio
Cuando se canta la liturgia
Que conduce al éxtasis.
Rojo
Es el color de la lámpara
Y las cortinas, el florero
Y los claveles que lo contienen
Y de ROJO es el revestimiento de las paredes
Y la habitación y el lecho
Para hacer el amor.
Rojo es el amor en su acto
Más puro y ardiente, es el clímax
Y las colinas de tu cuerpo
Y el oculto y tibio sexo.
Rojo, es el deseo y es el beso
En tus labios carmesí y es la clave
Donde reside el encanto de la ROSA,
Siempre ROJO.



VALLE LA REFORMA

Donde viven los días que transcurren
Sin nombres
Hacia ninguna parte;
Sino las torres que vigilan
El tendido lomo de muros perdidos
En el laberinto que nadie comprende
Y se escriben cosas que nadie lee.

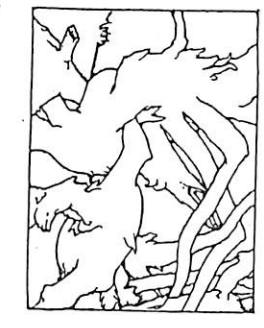
Mole de concreto y templo amurallado.
Frío metal y alambrados, asemejan
A serpientes velando detrás
De cortinas furtivas
Los recuerdos.
Parecen cadenas o lirios,
Lanzas afiladas
Apuntando la honradez de la herida,
Vertiginosa desdicha preñada
Por el cauce de frágiles sueños
Que van a partir en desideratum
De otro
Día más sin nadie y sin libertad.
Solitaria mansión y bóveda perpetua
Donde descansan tímidos ataúdes,
Como celdas,
Es la realidad suprema
En los desolados corredores
Paseándose en recodos laberínticos.

Arquitectura de sombra perfecta
Oquedad o risco del viaje,
En atardeceres de montañas
Entre verdes horarios y ecos
De colmena encerrada.

Noches amorosas
Que callan y se extienden
Y señalan rutas y adioses lejanos,
Como evidencia del delito y del castigo.

Manifiesto y raíz de la hoguera
Sin llamas.
Verdad del fuego que dicta, a soplos
Cenizas y a manotazos,
Sílabas que son voces o palabras
De aversión cegante.

Valle la Reforma
Lenguaje de piedra
Espiral de hierro,
En cuyo interior hallamos
El principio de lo que ya se fue
Y el fin de lo que nunca se
Perdona.
Aquí se lucha cautivo por huir.
El reo en un rincón del aposento,
Austero y desnudo,
Va creando y ordenando
El fracasado empeño,
El tedio y el ajetreo,
Los días de remordimientos
Y guerras postergadas,
Que invisibles,
Nos atan y nos desgarran



Campo de batalla
Donde el convicto hace patria
Y se arma de extraños sentimientos,
En horas hostiles
Para acecharnos feroces y alimentar
De muertes los días.
Es la destellante tragedia,
La tregua del tiempo en el puerto del olvido.

Verde gris,
Es el paisaje del árbol solitario,
Creciendo alada rama mía
En ritmo inaudible hacia otra frontera
Desafiando
Cielo y tierra.
La Rosa de los Vientos se deshoja
En el vuelo del ave nocturna
En el ciprés y el pino,
Que señalan los cuatro puntos cardinales.
Llaves para el candado
En manos del carcelero de mirada
Que son testigo mudo de otras voces
Trémulas del infierno.
Orgullo del hombre vencido
Que clama por no estar más entre
cosas vanas.

Hay un valle
Donde el hombre busca
La diadema de un arcoiris surtido
Que humedezca lo imposible,
Pero todo es un desvelo y un
Miedo tenaz,
Que nos recorre y nos moja
Con hondura,
Hasta los huesos y el corazón.
Es un agua cayendo
En el frío pozo de la agonía
Que da paso a la locura
Naciendo vertical
Y muere en círculos,
Que descienden al turbio paredón del
Olvido
Y luego se levanta y se prepara
Y alza alas,
Es un vuelo con aullido de medianoche.
Bosque habitado de aves extrañas,
Unción y penitencia,
O silbido de la bala
Para el hombre sentenciado en fuga.

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:
Licda. Mayela Cascante Fonseca.
Decana del Centro de Estudios Generales.
Lic. José Rafael Zamora Brenes.
Vicedecano CEG.
M.Sc. Sandra Castro Paniagua.
Catedrática CEG.
Profesor Alfonso Chase Brenes.
Escritor. Premio Magón, 1999.
Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz.
Académico y escritor.

ARTES FINALES:
Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

Es importante en este año nuevo el Humanismo y su renovación en los perfiles políticos del acontecimiento electoral en nuestro país. Es indiscutible el posicionamiento del divisionismo político; la armonía y la conciliación y el reparto de diputaciones corresponde ser en estos tiempos importantes para los intereses nacionales. De esta manera la formación democrática, la cultura política de nuestro pueblo, es un dechado de virtudes, ante otros países del resto del mundo y en el mundo hispánico. Las diferencias deben ser tomadas en cuenta para la necesidad de una integración inteligente de las necesidades educativas, sociales, económicas, representativas de un país como el nuestro. Las diferencias políticas son evidentes, exaltadas por los medios de comunicación existentes y por las presiones foráneas. Las instituciones deben ser fortalecidas por estas lecciones electorales, que son parte de una forma de convivencia humanística en el sentido profundo que se arraiga en el significado del ser costarricense. Ha quedado una muestra de representatividad electoral y la convivencia democrática necesaria para el desarrollo del país en el futuro. Estas son las lecciones que nos ha brindado febrero del 2006.

El lector encontrará nuevas interpretaciones sobre la película *Batman inicia*, y su vínculo con una interpretación nietzscheana de la justicia, propicia a su vez los elementos para la crítica constructiva y la elaboración de imágenes que recurren a la siempre situación de los límites de lo justo e injusto. Hallará el lector versiones de la poesía de siempre y un análisis somero sobre el cigarrillo y los medios de comunicación y la imagen publicitaria.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Créditos: Portada: "Dolor", técnica, témpera, Sabrina Hurtado Guevara, 2006. • Contraportada: "Relojes y tren", fotomontaje, Sabrina Hurtado Guevara, 2006.